Biblioteca Nacional
Eduardo Acevedo 1975

LA BATALLA

Semanario de Ideas y Critica

(PORTE PAGADO)

Año VI—Núm. 148

Conocer y propagar una idea no es suficiente, ser e q u i e r e aún más: sea consecuente con la idea misma. : : : :

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: Río Negro 1180 | MONTEVIDEO, MARZO 26 DE 1920 | APARECE LOS VIERNES | ADMINITTRADOR: PLÁCIDO A. RODRÍGUEZ

PROYECTICIDAS

Vivimos la era de los proyectos

El Parlamento, la Cámara Representativa, el Consejo Nacional de Administración, el Concejo Departamental y no recordamos el algún otro de los múltiples organismos cuyos integrantes pierden hasta el pelo — después de haber perdido otra cosa — en la búsqueda afanosa de la fórmula mágica que dé al pueblo trabajador... y «pagano» la dicha de vivir humanamente, se hallan en porfiada lucha proyectista.

El quid de la felicidad que nos buscan es, al juicio autorizado de ese ejército de protectores que se nos ha venido «al humor», abaratar la vida. Y ahí de sus proyectos... ¡Quién los aguanta! Cada instituto tiene su tanda, y el apasionamiento llega al punto que dos de ellos acaban de tirarse unas cuantas notas por la cabeza acerca de si estuvo bien o mal el respectivo contrario en la negociación internacional de unas bolsas de azúcar.

Entretanto, los comerciantes y caseros sonríen confiadamente, convencidos de que nada ha de ocurrirles mientras la ofensiva se maniﬁeste por ese lado.

Aclaremos: nada... que les perjudique. Porque, desde luego, no sería cobarde osadía que da a un sedicnto de oro la certidumbre de que, miles de hombres —¡pobres hombres!... — acudirán en su defensa en cuanto los necesite (a soldados y policíacos aludimos), tomas la cosa a risa y, al igual que cuando estalla una guerra, o cuando la langosta invade, o cuando tiempo ha no llueve, aprovechan de esta nueva «epidemia» proyectista para fundamentar una nueva alza, sea en el precio de arrendamientos de casas o de campos; sea en el precio de adquisición de comestibles y ropas, medicinas y menesteres preciosos en todo hogar.

Los propietarios de viviendas nos dan especialmente la razón. Bastó que en ambas Cámaras (en la de diputados a sueldo y en la de diputados honorarios) se doliesen algunos representantes de la mucho que ansían ganar los caseros, y que acompañasen sus lamentos insinceros con proyectos anodinos, para que, como respondiendo a una orden, fuesen uno a uno notificando un aviso y generalmente desmedido aumento a sus respectivos inquilinos. Primer y único resultado, ese, que traerán tales tímidas y engañadoras iniciativas, aun en el caso de que se las haga ley.

Lo mismo puede decirse de los comerciantes. Son los suyos quienes mandan, y «entre bueyes no hay cornadas...»

Cualquier ley que se dicte será ineficaz, cuando no contraproducente. Y si algún artículo, siquiera un inciso, pareceré «atrapa» al avaro y lo proclama delincuente, otros artículos o incisos de esa misma u otra ley le cerrarán las puertas de la cárcel... antes que entre. Aunque no lo parece..., las puertas de las prisiones son muy estrechas; no dan paso a los «gordos». El sonado asunto Pintos lo dice a gritos. Los trabajadores conscientes — más cada día — saben de memoria eso que rigor no se gasta con quien ostente un título de propiedad o exhiba una pateate de comerciante. Tampoco lo ignoran los diputados, los consejeros, etc. Pero, si los trabajadores conscientes no se hacen cómplices de la farsa, pues no votan, cabe un reproche enérgico para los otros — diputados y anexos — quienes, convencidos de que representan la más indigna de las comedias, pretenden hacer creer que mejorarán la situación económica del pueblo trabajador. Y ese reproche enérgico cabe de manera principalísime para los actores de esa comedia que, como los socialistas, representan sus papeles a nombre de la clase que es tan víctima de la mentira politiqueril como lo es de quienes cotizan sus fuerzas y de los que, comerciantes o caseros, le condenan a comer poco, a vestir harapos y a habitar pocilgas.

El mal, por lo demás, tiene remedio. Pero, como mal grande que es, ha de ser igualmente grande y de radicales efectos el medicamento que se le administre al enfermo. No será con leyes ni con represiones que la sociedad agonizante cobrará vida. Si los comerciantes bastaren, hora sería está en que no haría, generalmente hablando, descontentos. Pero ni es ni podría ser así. El sistema es malo, y para él no hay compostura posible. Sólo queda un camino: el substituirlo por otro. Por otro donde no tengan cabida los záganos, ni los absurdos privilegios, ni los vicios legalizados; donde el trabajo sea dignificado; donde, al revés que hoy, la fuerza — hasta que su anulación total sea posible — esté del lado de la verdadera justicia; donde, finalmente, el oro no tenga la nefasta y decisiva influencia que presen temente tiene.

La Revolución social en marcha...

Alemania

En Friburgo, Essen, Hamburgo, Sajonia y otro puñadito de ciudades germánicas se han arreado de las cúpulas y edificios públicos las banderas del imperialismo teutón que aun los satélites de Ebert y Bauer quieren hacer pesar sobre el pueblo alemán bajo el difraz socialista.

La casta militarista que sueña desde el día siguiente a su derrota con la revancha y restaurar en el poder al viejo espadón de Himdemburg para después éste lamerle los pies al kaiser y volverlo a colocar entre dios y el manso pueblo de otrora, ha fallado, con lo que la intentona no ha pasado de ser un golpe para probar la buena suerte...

Pero la casta militarista ha recibido en pleno rostro una terrible bofetada: el pueblo alemán no está ya para cañones y metralla, y sus famosos regimientos de húsares que impávidos miraban a sus compañeros caídos formando grandes montañas de cuddveres, ahora se sienten dispuestos a trocar el vistoso uniforme por la blusa azul.

Mientras que en la casa Krupp, famosísima por sus millares de trabajadores puestos al servicio de grandes y pequeños instrumentos de muerte, se dedica ahora a la construcción de maquinarias y locomotiras, de útiles de trabajo y de progreso, vuelve a querer surgir la antigua casta del privilegio entorchado, para querer imponer a la nación alemana su voluntad de espada y de guerra.

Pero el pueblo sacudió su marasmo esta vez. A la incitación vergonzante de restituir a su puesto a las águilas negras del imperialismo, ha respondido rotundamente la fuerza creadora y emancipadora de Liebknecht, la gran figura humana, de una talla mil veces superior a la del taimado kaiser y a la de Ebert, bandido gordinflón disfrazado de socialista legalitario.

Esta es hora de renovación, ha dicho un escritor, y de buena fe que lo es. Surge la aurora de un mundo nuevo, así como se levantan en los campos que empiezan a poblarse, granjas y casillas.

Puede el generalísimo Foch aliste sus tropas y hacerlas marchar sobre Berlín; si la revolución comunista logra derrocar al falso apóstol del socialismo alemán, será inútil que el general que venció al gran matrical presente batalla al proletariado rebelde; éste será invencible y contará, además, con el ejército francés, con el alma generosa de un pueblo que sueña más allá de los cañones y que cuando llegue el instante de poner su pecho junto al pecho de un proletariado que lucha por su emancipación, no se rehusará a secundarla.

Hoy la revolución de los proletarios puede contar con un jalón más en su camino y no podemos dudar de que a este nuevo han de seguir muchos otros, rápidamente.

Es entonces que debemos encontrarnos listos, dispuestos, bien preparados para la elaboración de una actuación superior en la vida, trabajando con ahinco y entusiasmo hacia una real perfección de amor y fraternidad, cosa que los gobiernos burgueses no han sido capaces de llevar a cabo y ni siquiera de intentar a las masas.

Rusia, Alemania... ¿Y quién mañana hará estremecer de gozo el corazón dolorido de los pueblos? La incógnita será pronto despejada; mientras por la infame Europa los pueblos más oprimidos se rebelan con empuje, por otras partes se quiere a fuerza de sable cercenar a las ideas! ¿No son contrastes dignos de tenerse en cuenta? En tanto saludemos al pueblo, trabajador alemán, al de blusa azul y manos callosas, al que forma barricadas por su libertad, no al de los fusiles de los bárbaros y si a ese que se apresta a sacudir con ese a sus tiranos, mal que le pese a los retrogrados del mundo, que antes que una Alemania del proletariado prefieren ver una Alemania destruyendo pueblos a cañonazos, vertiendo ríos de sangre y sepultando en el fondo de los mares a pacíficos navegantes.

E. Nigma.

El sábado 3 de Abril

se realizará la velada a beneficio de "La batalla", en el "Teatro Colón"

Lo selecto y variado del programa asegura desde ya, todo un éxito.

¡Todos pués, a la velada!

Recomendamos el Boycot a la Cervecería Uruguaya y cigarrillos «Record».

Vamos a ver!...

Quién se atreve a decirnos cómo diablos piensan los socialistas del Uruguay?

Nosotros confesamos la parlida, no hemos podido comprendorlos aún:

No nos oxplicamos, por ejemplo, cómo es que aplaudieron a Ibori, Schoinmann y compañía, cuando fueron al poder, y ahora — ¡ingratos! — aplauden a los revolucionarios comunistas y espartaquistas que los han derrotado.

No hemos podido comprendorlos tampoco en lo referente al maximalismo. Pués mientras a veces, aplauden al bolshevikismo ruso,—que ha conquistado sus actuales posiciones por medio de la revolución—,los socialistas del Uruguay, en cambio, reniegan de la revolución y aconsejan al pueblo que haga uso del voto.

Los maximalistas rusos tambien no han querido colaborar con la burguesía—disolviendo aquella famosa Constituyente, y los «maximalistas-minimalistas» del Uruguay se encuentran muy orgullosos colaborando en el Parlamento con la burguesía.

En Rusia, a la vez, los maximalistas hollaron revolucionariamente la propiedad privada; aquí, en cambio, nuestros maximalistas criollos presentan proyectos romendones que hagan más aceptable la explotación de los caseros, comerciantes o industriales.

Y así, ejemplos como estos podríamos presentar muchos más, en que quedaría bien evidenciada la confusión de esta nueva especie de maximalistas que pululan en el Uruguay.

Es por eso, queridos lectores, que hacemos la siguiente pregunta:

¿Quién se atreve a decirnos cómo diablos piensan los socialistas del Uruguay?

Al margen de los hechos

Pasó el batallón

Todo es corneta y tambor aquí. Estamos rodeados de cuarteles. Y a cada esquina tropezamos con un indio uniformado, unos arrastrando un sable y otros arrastrando una borracha chera. Indios que fueran buenos allá entre los suyos, pero malos, sanguinarios aquí, en virtud de que están atrofiados, envenenados por la civilización, esa civilización que se adquiere en esos antros de corrupción que se llama cuartel o universidad del asesinato. ¡También si los educaran, si le dieran alguna ilustración a esa inmensa soldadesca! Entonces, no servirían para lo que están sirviendo. Por eso sus vidas se destizan sin un asomo de queja o descontento. La esclavitud no les pesa porque jamás concibieron, ni por instinto mismo, la libertad. Tienen la facultad de embrutecerse libremente y creen que es esa la suprema libertad del individuo. La china del prostíbulo y la taberna es el único templo donde rinden culto esos parias del cuartel.

Pero hay que verlos alineados, marchar con sus fusiles al son marcial de sus bandas.

De repente se llenan las ventanas, los balcones y la calzada de chiquilines y gandules que miran con inusitado regocijo.

—¿Qué ocurre!—preguinta una voz.

—Son los verdugos de los humanos derechos que ostentan su fuerza a los ojos del pueblo—responde otro.

—¡No!— grita otra voz como un reproche —; Es el batallón que pasa!

¿Ingenuidad o ironía?

Cruzábamos la plaza en esas horas en que el bullicio de los que van y vienen, dan una nota de vida y agitación. Llegamos a la fonda, y ví por debajo de las mesas, unos chicos que se arrastraban y se abalanzaban sobre trozos de panes caídos.

—¿Y eso? — le pregunté a mi acompañante. — Son comerciantes— me dijo.

Quedé asombrado, no comprendí si era ironía, me lo ha dicho con tanta seriedad...Iba a pedirle explicaciones pero otras cosas me distrajeron. Salimos.

Al pasar por la recova, ví en el umbral de un suntuoso caserón, un bulto como un atado de ropa sucia, pero apenas me aproximé, distinguí dos cabezas con dos dueños que asomaban por un lado. Eran dos niños que se habían acurrucado procurándose calor con el hacinamiento de sus cuerpos, rendidos por el cansancio, vencidos por el hambre. Sus cabecitas estaban sepultadas bajo un saco grande y raído.

—¿Y ésto? — volví a inquirirle a mi acompañante.— Son comerciantes— contestóme con el tono anterior.— Pero ¿cómo? — iba a entrar en discusiones aclaratorias sobre ese término tan chocante y tan prosaico para mí. Me tomó del brazo y dijo, interrumpiéndome: Vení mi amigo, apurémonos. Y otro nuevo espectáculo, volvió a torcermo el deseo de satisfacer mi curiosidad sobre esa palabra que ya me estaba sabiendo a sarcástica. Era que un guardia civil arrastraba a un pequeñuelo que traía bajo el brazo un manojo de diarios.

—Y eso? — Es un comerciante, «e pelil.» comerciante.—No entiendo.— Si, mi amigo.—un comerciante como el dueño de esa sastrería, como el dueño de este café, pero en menor escala. Me saludó y corrió hacia el tranvía. Quedé perplejo. El deseo de trasmitir mi saludah y se reía burlescamente, y no sé porqué raro efecto de luz, que a la distancia parecíame barbuda.

Martin Fierro.

La actualidad local

Un parto formidable. — Los socialistas con lugenio de almace.eros, salvarán al pueblo de la miseria.

Estamos ante un fenómeno de fecundidad. Un alumbramiento socialista acaba de sorprendernos. Bien lo dicen ellos :

«Duerme tranquilo pueblo, y no hagas más que votarnos, que luego ya lo resolverán todo nuestros representantes».

Pero, como todo no ha de ser política, y es preciso demostrar a todo anasirosos que dentro de la acción parlamentaria también empujan los socialistas, fecundas actividades, han resuelto encarar seriamente esto de la carestía de la vida y he ahí una idea novísima y sumamente original :

Las cooperativas de consumo «Justicia» publica un día la buena nueva, y al día siguiente nos da

cuenta del éxito de la iniciativa.

¡Muy bien! Si los rusos han tenido necesidad de hacer la Revolucion para la conquista del bienestar comun, y si siguen su camino los demás pueblos europeos; si los socialistas italianos, a pesar de su reciente triunfo electoral, han de ir fatalmente a la Revolución sin antes haber conseguido nada práctico; si una expectativa intensa embarga los espíritus ante eminentes hechos violentos, ya pueden calmarse los espíritus, que con un descubrimiento inesperado y descomunal los socialistas uruguayos alterarán el curso de los acontecimientos actuales, evitando, en primer término, el derramamiento de sangre, y asegurando a la humanidad la más placentera y gozosa de las vidas. Esas serán las consecuencias primeras e inmediatas de las «Cooperativas de consumo». ¿Y que dirán los anarquistas? Porque ahora, como se trata de una cosa nueva y que la práctica no ha podido demostrar su fracaso, y dado que viene a interpretar admirablemente los tiempos actuales, es seguro que los anarquistas rabiarán desesperados ante la imposibilidad de combatirnos.

Cuando el cable haga cundir por toda Europa la noticia de tan magnífica y salvadora idea, nos imaginamos la sorpresa que causará, especial y particularmente en el pueblo italiano..

Todos hablan de la miseria: prensa y diputados; pero el pueblo sigue soportándola pacíficamente.

La prensa y los diputados siguen ocupándose de las peripecias que sufren los desheredados, refiriéndose a la enorme carestía de la vida y, especialmente, al fabuloso costo de los alquileres. Los proyectos sobre leyes restrictivas del abuso de caseros y comerciantes se siguen amontonando, al mismo tiempo que la miseria crece también. El pueblo, pacíficamente, parece adormecido por los arrullos periodísticos y los simuladores parlamentarios. Y se seguirá el pueblo así hasta morirse de hambre, mientras escuche esas falsas periodísticas y políticas.

El problema de la miseria no se resuelve con proyectos de ley, como no lo resuelven juntas de subsistencias como aquella tan célebre, ni tampoco lo resuelven las hipócritas y tendenciosas campañas de la prensa, que no tienen otro fin que desviar la acción eficaz de los proletarios, siquiera la transitoria de las huelgas rutinarias de los gremios, a fin de aumentar los salarios.

Es un problema que tiene arduas complicaciones y que sólo tendrá solucion cuando todas las fuerzas productoras mancumunen energías y voluntades con el objetivo inmediato de atacar la propiedad privada y disolajar al capital de los pues tos que ocupa.

¿No sabe esto el pueblo?

Batlle se ha pegado el tiro de gracia

Hombre de voluntad digna de una causa buena, Batlle ha sido el político incomparable que entendió la misión de su obra embaucadora y funesta. Su plano, la situación particular de este país, donde existió y aún perdura una arraigada tradición partidista, le valieron el ataque de una de esas fracciones que más tarde ha venido a intensificarse con la rivalidad electoral social-ista y la disconformidad de los halagos para quienes no pudo encontrar ubicación.

Efectivamente, en esta ocasión, esa testaruduez que siempre le caracterizó a Batlle le vino a dar el tiro de gracia. Sus enemigos políticos, que no son ni más ni menos malos que él, se regocijan. ¡Acaso ignorarán todavía los habilísimos manejos parios la suerte que a ellos les espera!

Si Batlle se ha dado un golpe moral indiscutible, de lo cual no se alegrarse, el golpe que a los otros espera no demorará.

Se nota bien claramente que todas las fracciones políticas querían encauzar su acción de manera análoga a la batllista. Y es precisamente el fracase de Batlle el que les cierra a todos ese camino, siendo muy probable que se infiltre fuertemente en el pueblo una corriente saludable de obstinada adversión a cuanto huela a política.

Los blancos hacen incinuaciones malevolentes.

Los blancos inquieren, a manera de queja, por qué no se hacen más fuertes los ataques obreros a Batlle y al batllismo en estos momentos en que las aspiraciones proletarias seponen frente a los intereses comerciales de ese hombre. Y también dejan traslucir eso de que a ellos, en iguales casos, se les «pega más fuerte».

Nada más absurdo. Hoy, los anarquistas, unidos a la organización obrera, están en lucha abierta contra Batlle, es decir, contra el Batlle capitalista y propetonte lo mismo que ayer y siempre lo han estado con el Batlle político y, como tal, embaucador del pueblo.

Lo que hay de cierto es que los blancos siguen siendo lo que ellos les toca y no lo que puede sufrir el vecino. Y, por otra parte, deben saber los oribistas que jamás movimiento proletario alguno se dejará influenciar por ellos ni por nadie en la lucha, tal como la que nos ocupa actualmente. Jamás estableceríamos diferencias de fundamentos entre blancos y colorados, puesto que no los hay. Ambos son los fervientes sostenedores del actual régimen y lo que hace vivir de cuestión de tácticas, pues mientras el batllismo usa las del soborno y la corrupción, los blancos se aferran a la política reaccionaria, de la tiranía y el crimen descubierto.

En lo remoto, Lavalleja, como Rivera, y como Oribe, o Saravia como Galarza, son figuras sinestras, consecuencia lógica de tiempos sombríos, cuando la mentalidad humana permanecía aún en plena oscuridad. Y los que, explotando lo que queda de ancestral en el pueblo, ya sea «El País» o sea «El Día» rememoran aquel pasado y aquellos hombres a quienes el progreso olvida y anatematiza, no pueden distinguirse ni poseer graduáriseles en la mayor o menor indecencia que tengan. Por eso los flechamos con los mismos dardos.

De tierra adentro

Ge te haragana.

Cuando se comenta la situación de abandono en que se encuentra la campaña y la forma rudimentaria de la agricultura; cuando algún viajero atraviesa los campos desposlados y tiene exclamaciones de sorpresa al fijarse en el rancho miserio que hace de habitación del campesino, se le contesta inva riablemente:

«Es una gente muy haragana».

Y de tanto en tanto, la prensa, al ocuparse de los problemas de la campaña y de la vida dura de sus moradores, no se olvida de decir:

«Es una gente muy haragana». ¡Haraganes! Así te dice, campesino, el estanciero aquel que regalonamente goza de todas sus comodidades y que jamás trabaja. Así te dice el diputado; así te dice el cura y el gran señor, y así repiten todos los que jamás han laborado.

—

Sin embargo, otra muy distinta es la verdad. El chacarero que es propietario de alguna pequeña extensión de campo, que es el que más ventajas tiene, está imposibilitado para el trabajo de sus tierras. En primer término, como ya lo hemos dicho, porque carece de los conocimientos elementales. Y a esta razón siguen otras igualmente graves. Le faltan recursos para la adquisición de semillas. Pero, si acaso los adquiere a costa de sacrificios, luego le falta para la plantación no tiene cómo preservarla hasta la época de la cosecha. No sabe si tiene medios de defensa contra los acridios. Luego, a pesar de todo, la posición topográfica hace fáciles las ventajas del riego, esto tampoco le es posible efectuarlo en las épocas de verano, en que las lluvias escasean. Y esto decimos de los chacareros propietarios. ¿Y qué decir de los arrendatarios, que suman la gran mayoría? Estos no están animados para hacer mejoras alguna, puesto que ya saben que no obtendrán frutos. Son los nativos que les imponen dedicarse exclusivamente al cultivo del trigo, el trigo, pues son las plantaciones que corren menos riesgo de ser defraudadas, ya por el acridio, ya por el mal tiempo, aun cuando los vientos fuertes, con frecuencia malogran las cosechas de trigo.

Y bien, el trigo, que es, pode mos decir, el punto fuerte de los agricultores, exije grandes gastos, que nunca están en relación con el precio a que lo venden. Llega la época de la siega, y hay que pagar, pues al chacarero le faltan recursos para tener una segadora de su propiedad. Después viene la trilla, y nuevamente hay que pagar al propietario de las máquinas. Y viene, por último, la venta, y hay que vender el trigo ensiguida para pagar al arrendatario y a los demás acreedores. Entonces, cuando el agricultor hace balance del producto de su tarea anual y se encuentra más miserable que el año anterior; cuando ve a sus hijos desnudos, y ante las exijencias de algún acreedor, se encuentra obligado a vender algunas aves que duramente ha podido adquirir, o algunos de los animales que necesita para el trabajo; entonces, decimos, ante las perspectivas de un nuevo sacrificio para obtener el mismo premio de la miseria, va al almacén y se alcoholiza, mientras en la tierra prosperan las malezas y las hierbas inútiles. Hasta que un día, acorralados por la miseria, roban, o bien los desalojos los hacen emigrar a la ciudad, donde su amarga existencia va a ganar nuevas vicisitudes. Así, hasta ahora, los campesinos se han quedado ante la adversidad: únicamente, arando mucho, robaron una ove ja o cualquier otra cosa. Pero, así se conformaban, resignados, sin duda pensando que el deber de ellos era perecer sin protestar. Mas esa resignación que les enseñó la religión católica y que les enseñó la escuela, no los esclavizarán siempre. Allá irá a sus oídos, clara como un amanecer radiante, la palabra anarquista. Se estremecerán. Y ya sanos, que guarda en lo recóndito la fibra intutiva para comprender, abarcará pronto la magna justicia de nuestro verbo emancipador. Se estremecerán cuando choquen con sus superstiociones y creencias las ideas de verdad, y después de un paréntesis breve, en que el resentimiento de libertad tenga al de esclavitud, se habrá de erguir, terrible y formidable.

Entonces, no serán haraganes; serán hombres!

Cuando sepan que la tierra es de ellos, que la trabajan, y sus frutos son de ellos, que los cultivan; cuando sepan que sus hijos tienen derecho a vestir, que ellos no son unos condena dos al trabajo brutal y a la miseria, sino que deben y pueden gozar de las comodidades que la vida exige, entonces serán bandidos! Y los que en montoneras de estrellas borrachos de odio al grito insurreccional del caudillo ambicioso, formarán mañana legiones libertarias al grito que, pronunciado en Rusia, repercute en el mundo:

«¡El que no trabaja, no come!»

Los desalojos

En varios departamentos del interior han comenzado los desalojos a los chacareros, porque los propietarios de tierras creen que obtendrán mayor utilidad dedicándolas a la ganadería. Ultimamente, en el Sauce, fin de cosecha del 1910, de Canelones, un solo terrateniente ha dictado esta sentencia terrible contra unas veinte familias, que irán, sin duda, a vagar por los caminos, mientras las policías se lo permitan, y sino irán a los suburbios de las ciudades, donde los hombres podrán ingresar a los cuarteles; las mujeres y muchachas irán a servir para luego ir al prostíbulo o huir a Montevideo con algún «corredor», mientras los niños robozos, y miserables, juegan en el arrabal. Y todo eso gracias a que Batlle tiene un proyecto de jornal mínimo y descanso semanal para los peones de estancia. Los blancos, tienen unos veinte proyectos sobre vivienda obrera, casamiento legal y regalo de semillas y útiles de labranza, y, por último, también gracias a que los socialistas tienen dos representantes en el Parlamento.

Todo esto, gracias a que los trabajadores votaron casi cien diputados hace unos meses!...

Aniabor.

CARMELO

«Lo que va de ayer a hoy.»

Los habitantes del interior, sí carecen de los conocimientos necesarios para abrir cancha al progreso y ponerse a la altura de los de las grandes ciudades, se debe a que nuestras ideas de fraternidad y amor, no han tenido aún vehículos que las ta ellos, las transportaran. Propagandistas de nuestro verbo, con los que faltan a los trabajadores del interior. Sin embargo, la causa principal de este atraso, que mucho lamentamos, debese a las grandes dificultades, con que tropiezan los compañeros para permanecer trabajando en los pueblos de campaña, único medio por el cual podría propagarse con insistencia nuestro caro ideal.

Está demás decir que las mismas ansias de mejoramiento que sentimos nosotros, las sienten ellos. Bastamos que haya un peón en el mundo que, bajo sus respectivas molleras no cruce la idea de cambiar de vida, y esto, por más torpes que sean. Lo que se requiere es saber «cómo» y de que medios valerse. Todos los que hayan recorrido los pueblos del interior habrán notado como concurren a ellos, en los escasos actos de propaganda que se realizan.

Repetimos: en el interior, sólo necesitan buenos compañeros, capaces de palear el mido a los trabajadores, y ¡ligeramente! las ideas se arraiguen y progresen a pasos de gigantes. El progreso habido en Carmelo es una demostración palpable de lo que más arriba apuntalamos.

Hace aproxtmadamente siete años que abandonamos ese pueblo y afirmamos a pies juntos que, hasta aquel entonces y varios años después, en un conjunto de cinco mil habitantes, solo dos hombres conocimos, cuyos nombres reservamos por si algunos de ellos sale a la palestra, que se distinguieran por su capacidad y por un concepto amplio de la vida.

Los demás, ni jóvenes ni viejos, no diferian en absoluto de nuestros antepasados que pensaban más con los codos que con el cerebro.

Más tarde, vimos llegar unos que otros a la capital, ingresando a los cuarteles unos, krumiros en los frigoríficos otros y otros ignoramos la vida de ellos; trabajarian por ahí. A pesar de nuestro optimismo, creíamos muy lejos la hora de la renovación. Sinembargo hoy ha cambiado casi por completo el pueblo de Carmelo cuenta con una juventud moderna, estudiosa y luchadora. Ha sostenido y sostiene movimientos huelguísticos que hacen envidiar a los gremios de la capital, mejor organizados.

Nos visitan a menudo compañeros de ese pueblo, ante los cuales nos sentimos asombrados al oirlos: tienen un amplio criterio de la vida; sienten reprgnancia por los políticos, están en una palabra, bien orientados todos.

Yo envío, desde esta tribuna libertaria, un fraternal saludo a los hermanos que allá, en la costa del Uruguay, luchan al igual que nosotros por una era de libertad y de justicia para todos.

Julio Crosina.

Nota — Por exceso de material no ha sido posible publicar dos correspondencias una de Mercedes y la otra de San Carlos, informándonos de la labor que en dichas localidades hicieron delegados de la Federación Obrera R. U.

En el próximo número las publicaremos.

Parlamentarias

No tenemos que pensar en nada de lo que respecta a nuestra suerte de desheredados. Para que piensen por nosotros y hagan por nosotros y coman por nosotros, votamos en Noviembre, para que fuera al Parlamento, en Montevideo la crema de eminencias, que juegan a la riña, que dicen discursos y sancionan leyes que hacen la felicidad humana. Felizmente, en un país como el nuestro donde el altruísmo es la idiosincrasia de todos los hombres de méritos, no ha sido difícil encontrar hombres dispuestos al sacrificio con quienes llenar las listas electorales a fin de ser elegidos para consagrarse de lleno y con fe de fraile al apostolado de cobrar 360 pesos mensuales. Y ahí tenemos ahora a esos apóstoles entregados a la noble tarea de disputarse quiénes más y mejor han de darnos todo lo que precisemos, y todavía más de lo que precisaríamos.

Sólo unos cuantos anarquistas, ilusos o locos, pueden pretender que el pueblo de aquí, al igual que el ruso, busque su mejoramiento por medio de la acción directa y revolucionaria. Aquí, para hacer la felicidad de todos, están los diputados. Buenos ejemplos hay. La ley de «ocho horas», la «ley de trabajadores de Montevideo» (que lo digan los panaderos), la de los «hijos naturales», la «ley de divorcio», las «pensiones a la vejez», la inscripción obligatoria y gratuita y otras democráticas y obreristas de la legislación uruguaya son las que han permitido esta vida opípara y regalada de que disfrutan los trabajadores. ¿Y hay todavía todo aquel suerte no va a ser la nuestra ahora, con el salario mínimo de los peones de estancia y con el proyecto de ley sobre los alquileres que han presentado los representantes socialistas!...

Bien es cierto que merecemos que se sancione de una vez la ley de residencia, para incorporarla a nuestra democrática legislación social, que, aunque es cierto que los anarquistas de aquí son locos que pueden asesinar en cualquier vez, creemos ser necesario aplicársela a alguno de esos extranjeros que nos suelen mandar de la Argentina....

La emancipación de los trabajadores debe ser obra de la acción directa de los mismos trabajadores

Para reflexionar antes que lleguen las elecciones

Nuestros representantes

¿Qué es un representante? Representar una persona o una sociedad, grande o pequeña, no importa de qué género, es *hacerla presente* allí donde no está, decidir, mandar, hacer en su lugar y por ella lo que por ausencia, ignorancia, insuficiencia o cualquier otro impedimento, no puede ella hacer sino sustituyendo a su voluntad incapaz la voluntad capaz de su representante. Así un gerente, un mandatario, un capitán encargado de conducir un buque, o un ingeniero encargado de construir un puente. En los asuntos públicos, como en los asuntos privados, mi verdadero representante es, pues, aquel cuyas decisiones so apoyan en mi firme adhesión. Que esta adhesión se manifieste o no por un voto, poco importa: los votos, los sufragios, son simples signos. Lo esencial es que la adhesión sea y subsista, escrita o no, ruidosa o muda. Ella es un estado constante del ser íntimo, una disposición enérgica y persistente del espíritu y del corazón; aquí, como en todas las ciencias morales, es lo *interior* lo que hay que ver. Ahora bien, notad que los indicios legales por los cuales se cree ver este interior no son infalibles. El sufragio universal, o cualquiera otra combinación electoral, en vano reuno sobre una lista o sobre un nombre la mayoría de los votos; esta mayoría no prueba que la adhesión sea firme. Obligado a optar entre dos listas o dos nombre sobre los cuales no tiene formada una opinión clara y personal, el ignorante no ha verdaderamente optado, y casi toda la nación se compone de ignorantes. Los veinte mil campesinos y pequeños burgueses llevados a la urna, van hacia ella como un rebaño; no conocen a los candidatos más que de oídas, de vista apenas. Los hay que votan al azar, diciendo: «tanto da uno como otro.» En todo caso, su preferencia es floja y, por lo tanto, vacilante. Pueden abandonar a este preferido tan poco preferido, y por lo tanto su Gobierno, sea el que fuere, carece de raíces ahincadas. Una corriente de opinión, un motín en la calle, puede derribarle y sustituirlo por otro. Efectuado este cambio, continúan diciendo: «tanto da uno como otro». Su lánguida afección no es, a menudo, otra cosa que la costumbre inveterada de votar en cada elección consciente. Así todas nuestras instituciones políticas, república, imperio, monarquía, son provisionales, semejantes a decoraciones de teatro que se suceden unas a otras y desaparecen cuando es llegada la ocasión. Les vemos subir y caer con una especie de indiferencia. Nos incomoda el ruido que meten y la desagradable fisonomía de los candidatos, pero nos resignamos porque ¿qué podríamos hacer? Sean cuales fueran nuestros representantes oficiales, sea el que fuere el modo como el azar o la elección nos los dé, la voluntad pública no se sueldo de una manera fija a su voluntad. No son nuestros representantes efectivos y verdaderos, y nuestra sociedad no puede dárnoslos mejores; acaso los que vengan detrás de los actuales serán peores.

H. Taine.

Notes sur l'Angleterre, pág. 218-220.

PALABRAS DE UN ILOTA

OYE, MUJER

Dedicado a la mujer proletaria

(Conclusión)

¡Oye, mujer!

No es nuestro propósito exigir de ti sacrificios como los que en el pasado y presente la mujer ha prodigado con exceso: En la actual lucha contra las instituciones sociales el concurso que de ti solicitamos y esperamos debe tener un carácter puramente moral, y nada más. Por el momento tu misión es bien sencilla.

¡Cerciórate de ella!

Si eres madre y tus hijos son pequeños, cifra todo tu orgullo en inculcarle las sanas ideas de Libertad a que debe aspirar toda criatura humana, para que en el futuro aquéllos sean hombres conscientes de sus derechos; para que abominen de las infamias e injusticias, para que se resistan a toda clase de explotación, y para que se mantengan siempre verdaderos hombres libres. Si tus hijos son mayores, interpone tu influencia maternal, y convéncelos de la necesidad que hay de que se decidan a engrosar las filas de los hombres de espíritu y de acción que, con nosotros, anhelan sacudir el yugo de una sociedad perversa y corrompida como la que existe en el presente. En suma: lo que las madres espartanas exijían de sus hijos cuando iban a la guerra, exíjelo tú de tus hijos por la libertad de las clases oprimidas y dolientes: ¡por las clases proletarias!..

Si eres esposa; si tu cariño es lo suficientemente poderoso para obtener de tu compañero una prueba irrefutable del amor que supiste inspirarle, dile que te sería muy grato, que sería tu más intenso deseo, verle militar entre los que luchan por destruir un régimen que tanto mal sa de todas las miserias y sufrimientos todos.— Dile que desearías verle cooperar en la gran obra de Redención emprendida por los amantes de la Justicia, y que tu mayor satisfacción, y tu mayor orgullo, estribaría en comprobar que su actuación en ella es sobresaliente y fructuosa. Procura comprender, mediante un razonamiento claro y sencillo, que no es «resignándose», y si «rebelándose» que se sacude el pesado fardo de las miserias y negaciones sociales.—Hazle comprender que sólo obrando así, pondrá bien de manifiesto su integridad de espíritu: demostrándote, al mismo tiempo, que en un caso dado puedes confiar

incondicionalmente en su valor, pues to que sabiendo defender tus derechos, con mayor razón sabrá defender á su mujer y ser el apoyo y constante amparo de ella y de sus hijos.

Si eres hermana, otro tanto que a la madre y a la esposa decimos.—¡Procura que tus hermanos sean «hombres», ante todo, y sepan hacer respetar sus derechos... Si andan, si titubean si no tienen suficiente voluntad para destrozar los vergonzosos lazos que le atan al pasado; si, a pesar de conocer y palpar las iniquidades de un régimen espúreo y degradante, persisten en someterse a él... ¡indígnate, mujer, y lánzales al rostro el escupitajo enorme de tu desprecio, para ver si de este modo logras encandilarlos por la senda de dignidad y hombría de bien!...

Si eres novia; si tus múltiples hechizos y tus preciadas dotes morales hacen suspirar de amor al venturoso elegido de tu corazón; si éste dice amarte por sobre todo lo que ama en la vida, tienes una hermosa oportunidad para poner a prueba su cariño. Insinúale, aduciendo tus razones para ello, el vehemente anhelo que experimentas por verle ingresar en el Gran Ejército del Porvenir, donde los Cruzados de la Idea enarbolan el pendón glorioso de la Igualdad y se aprestan á realizar la obra mayor y fecunda que registrarán los anales históricos del mundo. Hazle presente que, para enajenar por completo tu cariño, necesita demostrar palpablemente la generosidad que supones rebosante de su ser, y que esto sólo puede conseguirlo dedicándose por entero á la causa de los oprimidos, de los desheredados: de los que sufren, de los que lloran... Declárale de un modo terminante que jamás consentirás en brindar tu amor y todos los encantos de tu ser al que vil y miserablemente sobrepone su egoísmo a la más puras manifestaciones del espíritu... Dile que tus delisiosos ensueños de rosa jamás fueron ensombrecidos por la nefasta aparición de un espectro ruin y despreciable: que siempre soñaste con un compañero leal y fuerte, en cuya frente irradiara el lustre de la nobleza y el luminoso esplendor de los amores!...

Depreciación

Madre, esposa, hermana, novia...

¡Oye, mujer!

¡Procura, merced a tus consejos y ternezas, que los seres que te son queridos constituyan elementos sanos de corazón, decididos y viriles que su valor sea digno del cariño que les profesas!

¡No consientas nunca que entre los tuyos haya un miembro depreciado, cuyo peor castigo sea llevar en pos de sí el odioso estigma de cobarde...

J. P. Estevanic

Montevideo, marzo de 1920.

Notas internacionales

De la Argentina

(Para "La Batalla")

La huelga genera'—Habilidad burguesa e ingenuidad proletaria—Planes revolucionarios elaborados por sugestión y sus consecuencias colectivamente consideradas.

La amenaza política de que os hablara en mi anterior crónica, sigue en todas sus partes y con el carácter brutal de que hacen gala nuestros adversarios cuando de intentonas anárquicas se trata.

En cambio la amenaza proletaria, para desgracia nuestra, no tuvo mas manifestación que un paro que languidecía hora por hora.

Ha estado demasiado tiempo simulándose y ha sucedido de tal manera el tan esperado estallido que un mes y medio ya corría de boca en boca como una cosa natural y lógica los preparativos que la clase trabajadora con sacrificios ingentes pero con una falta de reserva censurable, venía llevando a cabo.

No obstante hay que hacer constar que el sentimiento de rebeldía templóse de una manera positiva.

Pero librar como estaba el movimiento a una falta de cohesión práctica tenía forzosamente que resentirse en cuanto el adversario asestara los primeros golpes y que puso de manifiesto una vez más la falsa fundamental de que adolecen los movimientos con grandes proyecciones, carecen de dirección.

Es inútil ocultar las faltas cuando de ellas no se hace más que inducir en errores a las masas a la vez que deprime el ánimo de colectividad de que por natural consecuencia de su situación de paria está dotada la clase trabajadora.

La F. O. R. A. Comunista abocada a una serie de huelgas que se desarrollan por todo el territorio e impolida a hacer algo en su beneficio aún interesando a todo el proletariado, aparece casi indiferente, tuvo el gesto magnífico de dar la voz de alerta.

El eco no tuvo la resonancia que es esperaba, lo cual puso de manifiesto que huelgas parciales justas y razonables como lo son todas las huelgas no pueden ni deben comprometer a toda la clase trabajadora y cargar a ésta con la derrota sobre la institución que representa la fuerza, la conciencia y la orientación hacia donde marcha la misma clase productora.

De estas incidencias tomó buena cuenta la policía y la clase capitalista quien se vió obligada a deshacer el plan que ella con sus elementos subrepticiamente infiltrados en la organización obrera, había urdido y que ha no mediar el triunfo del partido que gobierna actualmente hubiera sido motivo para que, aumentada y corregida, se repitiera otra amenaza de Enero.

Las consecuencias son bien claras para que en momentos como estos en que el influjo de las corrientes europeas sacuden y llaman a la lucha a la clase productora, tengan como corolario á la misma, dispersa, presos otros y la amenaza burguesa envalentonada por el éxito, pendiente sobre nuestras cabezas. Creo inútil entrar a detallarlos del desarrollo de diferentes huelgas de las cuales ustarsis enterados con lujos de detalles por la prensa rica de esta, aunque no con la verdad, pero es digno dejar constancia de que estas se desarrollan en un plano de acción directa por lo cual os daréis cuenta que este giro solo lo que exige una igual preparación tanto en el burgués como en la parte inconsciente que agenos y sordos al llamado de sus hermanos en huelga, hacen el juego a los capitalistas.

Este enorme trac, exije mejor dicho, criterio más amplio para juzgar los hechos en que vemos están al frente de los sindicatos, haciendo censurable toda precipitación o resolución irreflexiva que luega aparejada, un desastre. Si la acción colectiva se deprime o enallece por un fracaso o un éxito, justo es buscar el punto vulnerable del adversario. Este que vive en perpétua zozobra ante la dictadura proletaria es necesaria que experimente sus primeros efectos.

Y sobre este que quiere llamar la atención aunque el ejemplo barcelonés parece estarse imitando con acierto. El burgués recalcitrante y el obrero traidor son igualmente dañino y una acción que tienda a eliminarlos paulatinamente del camino no lo dejan más expedito a la vez que el argumento es convenien te para los que no entiendan la razón o creen que la vida de un obrero consciente o la tranquilidad de un hogar son cosas baladies.

Corresponsal.

La situación italiana

Después de Rusia y tal vez más que Alemania misma, que ahora está en plena revuelta, la nación europea que más absorbe la atención de cuantos sueñan en un mañana venturoso, es, indudablemente, Italia.

Todos comprenden por qué las noticias que trae el telégrafo, se contradicen a diario. La censura que allí impera aún sobre ranada, mutila horriblemente las correspondencias y las publicaciones que pueden revelar al exterior, el inmenso movimiento subversivo que se está gestando en toda la península. Y, además, los corresponsales de los diarios están al servicio exclusivo del gobierno y de la burguesía y, por tanto, interesados en desvirtuar todo indicio que pueda hacer vislumbrar la inminencia de una verdadera revolución.

Sin embargo, cuando se repara en qué las elecciones políticas, efectuadas últimamente, han dado un porcentaje nunca visto de abstenciones, cuando se piensa que la pequeña minoría que ha ido a las urnas, votó con preferencia los socialistas contrarios a la guerra, y que llevaban como toda plataforma electoral, la revolución; hasta los más rebeldes, honestamente han de convenir que, en Italia, la ola revolucionaria sube, sube y sube, en una forma alarmante para la burguesía.

Y la llegada de Malatesta, que los diarios burgueses trajeron como una noticia de escasa o de ninguna importancia, ha tenido una repercusión y una trascendencia verdaderamente inusitadas.

Por la prensa llegada con los dos últimos correos y por algunas correspondencias particulares, he podido comprobar que el gobierno miraba con verdadero horror la perspectiva de una vuelta, a su tierra natal, del viejo y, por todos, querido compañero. Con una supina inconsciencia, de acuerdo con las costumbres inglesas, consiguió que ningún buque lo aceptara a bordo. Y Nitti, solicitó de sus colegas de Francia, Holanda, España y Alemania, que no le dejaran pasar por sus respectivos territorios; y la policía inglesa e italiana llegó hasta el punto de amenazar al capitán del *Dracos Negatis*, que se había empeñado en llevar a Malatesta en Italia, diciéndole que el barco podía hasta ser echado a pique por los buques de guerra!...

Pero fué vano el intento: la conciencia proletaria y anarquista, pudo más que las amenazas de los mandones, y Malatesta desembarcó en Italia a bordo de un buque del mismo gobierno.

La acogida que le hizo el pueblo es sencillamente indescriptible. Los periódicos que tenemos cerca manos hablan de ellos estuctamente y sin embargo, llenan páginas enteras. Génova la heroica, respondió al silbido de la locomotora que traía al viejo internacionalista, con el saludo jubiloso de todas las bocinas de las fábricas y de los buques surtos en el puerto. Por primera vez en los anales proletarios, esos silbidos que siempre habían significado trabajo y trabajo extenuante, incitaban a los obreros al abandono de las tareas habituales en una hora inusitada.

Las huestes gloriosas del esfuerzo fueron saliendo de todos los talleres, las fábricas y los buques, y en el apóstol de la Anarquía, saludaron la marcha triunfal de la revolución redentora!...

A fin, que la noticia avisó del «Avanti» y dos telegramas, recibidos con pocas horas de anticipación, fueron suficientes para congregar en la estación a más de 10.000 manifestantes. Dice «L' Avvenire Anarchico» de Pisa, que cuando esa inmensa ola humana se puso en marcha, encabezada por la juventud anarquista, llevando bien alto el pendón de las revoluciones proletarias, miles y miles de mujeres, de soldados, de muchachas, les hicieron alas aplaudiendo, mientras los burgueses se escapaban de las plazas, de los corsos, de los cafés, porque *sentían que la revolución pasaba!*...

En Milán, Rímini, Modena, Bolonia, en todas las rojas Romaña, pasó idéntica cosa. El pueblo italiano, de un extremo

VIDA OBRERA

¿El obrero para emanciparse, necesita el apoyo de los intelectuales?

Es un error el creer que el obrero no puede por su propio esfuerzo emanciparse y organizar una nueva forma de producción y de consumo.

Es muy cierto que para la organización social completa, en todas sus manifestaciones, que se avecina a pasos agigantados, es indispensable la colaboración de todos los hombres capaces, tanto manuales como intelectuales.

Pero, no deja de ser menos cierto, que el elemento intelectual, aún poseyendo ideas avanzadas, es menos acomodado, material y moralmente, por el actual régimen y, por consiguiente, sienta menos necesidad para rebelarse. Es por esta razón fundamental que creemos que el empujón revolucionario de transformación económica y política lo darán los obreros, la masa necesitada, y después, despejada un poco la atmósfera, desaparecido el mayor peligro, es cuando vendrán los elementos intelectuales a cooperar para la nueva vida.

¿Que la organización de la nueva sociedad es más difícil que destruir la vieja?

No lo dudamos.

Pero creemos, estamos convencidos, que lo *más grueso* del nuevo régimen se bastarán por sí mismos los obreros para construirlo.

¿Que inconveniente, por ejemplo, existe que pueda impedir al obrero zapatero fabricar calzado por su cuenta, y para bien de la comuna, como antes lo hacía por cuenta del patrón?

¿Y en el mismo caso no se encuentran tambien los obreros panaderos en continuar fabricando el pan, los albañiles en seguir construyendo casas, y así, sucesivamente, todos los oficios?

En la misma forma como hoy los gremios se reunen en asamblea para tratar tal o cual cosa que a ellos atañe, ¿no pueden hacer lo mismo mañana para tratar la mejor forma de continuar la producción como mejor les convenga?

Y del mismo modo que hoy los delegados de todos los gremios para tratar asuntos que afañen al interés general de la clase trabajadora ¿no pueden mañana igualmente reunirse y tratar todos aquellos problemas que se refieran a la mejor forma de regularizar la producción, el intercambio, el consumo, etc.?

Es claro que fracasarían los obreros si ellos se reunieran para tratar lo que atañe a los medicos, a los pedagogos, ingenieros, etc., pero como eso no lo harán ni necesitarían hacerlo por cuanto lo que más urge en los días de grandes conmociones sociales es el problema del comer, del vestir y de la vivienda, he ahí que llegamos a la conclusión que el obrero, sin mayores filosofías, puede bastarse a sí mismo para dar un empujón al viejo régimen y dar los primeros toques a la nueva sociedad, sin esperar de ayuda ajena.

Desde hace medio siglo que la clase trabajadora viene luchando para conseguir el aumento de jornal y disminución en el horario, ¿ha mejorado por eso su miserable situación económica?

No, indudablemente.

¿Y entonces que hacen los organismos obreros, que no cambian opiniones en sus asambleas para revisar sus tácticas y buscar otras en relación al momento en que vivimos?

¿Y le estás preocupando, trabajador, de la mejor forma de reorganizar la producción y el consumo bajo tu exclusiva dirección?

Obreros Panaderos

Sin mayores novedades, este gremio continúa conquistando terreno en la jornada empezada. Las asambleas, por lo numerosas y entusiastas, dan la seguridad de que pronto se verán estos compañeros, en su mayoría de las aspiraciones que han acariciado a los burgueses.

De cualquier modo, para demostrar una vez más la inutilidad de las leyes, por cuanto ésta necesita la fuerza de la organización obrera para que los panaderos gocen de las 8 horas, no trabajar de noche y descanso semanal. Hasta la fecha han formado el pliego las siguientes casas: El Modelo, La Reforma, Pirineo, La Navarra, Torre Eiffel, La Marina, El Telégrafo, San Luis, Res Non Valia, El Cabo Ajo, Sol y Sombra, Feria, Urgel, La Nacional, La Central, La Genovesa, La Popular, La Aguado, Parque General, El Caldo, Nueva Iberia, La Social, La Francesa, La Pegal, Montecristo.

En una de las últimas asambleas celebradas se acordó declarar el boycot en la Panadería La Aduana, de la calle Consejo de Ciento entre 25 de Agosto y Marcelló-nes.

Albañiles

Sigue su lucha a las obras de los empresarios Ruiz Nadal y Galleta, así como en la obra de Arenti Victoria.

Entre los huelguistas persiste con gran entusiasmo la voluntad de vencer en este justo movimiento, del que solo falta para solucionar el empresario nombrado.

Obreros en Calzado

Continúan trabajando los obreros de este gremio pertenecientes a la casa Pirlimpiño. Se pide a los compañeros del gremio que tengan en cuenta la debida solidaridad no trabajando para esa casa, para así, lograr el triunfo de esos compañeros.

Obreros Mosaistas

El movimiento de los mosaistas sigue desarrollándose en sentido favorable habiendo aceptado el pliego de condiciones las siguientes casas: Miguel Casas, Abadías, Sans; Eugenio Riera, Fundación, 120; José Batlle, Guipuzcoa y Sitio Grande.

En la asamblea general realizada el domingo 25 se resolvió: Lo No tomar en consideración las versiones vertidas por las fabricantes de mosaicos en los de la Liga Patronal. 2.o Si los fabricantes de mosaicos quieren firmar nuestro pliego de condiciones que se dirijan directamente a la secretaría de este sindicato; 3.o. Esta sindicato no dará por terminado el conflicto hasta tanto haya ingresado en el seno de una de sus componentes, no se dará intervención a este acuerdo en ninguna de las formas de nuestro pliego de condiciones, 4.o Que los mosaistas continúen trabajando en los talleres que tienen establecido. 5.o El día de la apertura de las fábricas de mosaicos ningún mosaista debe reanudar el trabajo hasta tanto no se haya establecido por solucionado el conflicto. 6.o Los compañeros albañiles ya tomaron en consideración nuestro conflicto y cada albañil sabrá cumplir con su deber. De un manifiesto del gremio transcribimos el siguiente párrafo. «Los dados están hechados, el acuerdo tomado por la mayoría de los delegados de mosaicos no puede ser más terrible: el cierre de las fábricas; y ha sido como un reto que se nos lanza, haciéndonos ceder por medio del hambre y que los obreros aceptemos con el hinar que nos caracteriza, antes de demostrar a las bestias esclavistas burguesas que somos dignos al calificativo de compañeros demostrando de valor sin precedentes».

Por nuestra parte, suponemos que el lock-out declarado por los patrones no se quedará con los brazos cruzados y que, si el contrario sabrán desarrollar, la debida actividad hasta pegar en la matadura patronal.

Molineros y Fideeros

Toda un éxito resultó la reunión primera de anoche, objeto de dejar constituída la S. de Resistencia.

Un gran número respondió al llamado de la F. O. R. U. estando representadas veinte casas, se nombró una comisión provisora compuesta de un delegado por cada casa, la que tendrá la misión de hacer la propaganda para la asamblea plenaria a celebrarse el sábado 27, del corriente, en compañeros, en la que se nombrará la comisión permanente.

El espíritu de entusiasmo reinante en la primer asamblea, permite augurar que la Sociedad de Molineros y Fideeros quedará constituída en breve en un fuerte baluarte proletario.

Sociedad Empleados de Comercio

Mañana sábado, a las 20 y 30, se reunirán todos en la calle Rio Negro, 1180, para continuar la discusión de la orden del día que no se pudo hacer en la asamblea celebrada el sábado a que en el mismo local se reunían los cesantes.

Obreros Sastres

Este gremio efectuó el lunes una importante asamblea.

Se trató y aceptó la renuncia del secretario, siendo nombrado para ese puesto el compañero Tarrasa.

Fueron nombradas diversas comisiones administrativas y fiscal, y una delegación para entrevistar a los compañeros Pantaleoneras y Chalequeras.

Puesto a discusión el punto, Diario Obrero, se hicieron las manifestaciones más pronunciado amor al rotativo del que se lamentaban tener que desprender, aun momentáneamente, pero que no podía menos, como es un diario de los trabajadores por el contrario prefieren mantenerlo un poquito más que dejar de publicar, para que lo utilice explotando al trabajador. Sin embargo, ha habido otros elementos, que viendo donar 200 pesos del fondo, a condición, con el de que se nombrase una comisión para que recabase fondos, si se puede y en conveniente entregar ese cantidad! Mentira parece que este gremio, que tiene de organización, triunfando siempre en sus reivindicaciones, sea que en su seno se halla desarrollado tan intensamente la conciencia de clase y de solidaridad.

En fin, al retirarse la convenciencia de pedir aumento de jornal, la prodigalidad de los más surgió en todos comentarios, acordándose nombrar una comisión de pedir aumento de acuerdo con el pliego a confeccionarse y discutirse el lunes próximo en el mismo local.

O. Electricistas y Anexos

Este sindicato de reciente fundación sindicatos con conciencia para luchar por su mejoramiento económico, se reunió en asamblea plenaria el sábado pasado habiendo concurrido un gran número de compañeros, habiendo sido aprobado el pliego de condiciones presentado a las casas instaladoras.

Se han negado a recibir el pliego los dos burgueses, Carlos Grases y Dodero y Cuatro por lo que la comisión tomó las medidas pertinentes para que no haya lugar a producir el mismo caso, dando una lección a esos explotadores.

Obreros Aserradores

Un mitin para los días entre compañeros, con resolviendo reanudar el trabajo condicionado en la promesa de los patrones de que atenderán todas las jornadas. Parece ser que se tenga confianza en la palabra de los que nos explotan, desconociendo todo derecho a la vida a los proletarios; seguramente no acordará mucho en lamentarla actitud asumida.

Carpinteros de Ribera

Pliego de mejoras presentado para la S. de R. O. Carpinteros de Ribera; Por tratarse en el varadero o atracadero a los tonneros, en las embarcaciones de las Sociedad Española de Navegación Vapor Pinillos, Izaguirre y Cía. Sobre el particular atracados al muro $ 4.50—id. id. descruzados: $ 5.00—id. id. fuera de la rada $ 5.50.

El aumento se extiende también a los ayudantes y carpinteros de ribera, haciéndoles a extensión general a realizarse hoy viernes 26, a las 20 y 30, en Río Negro 1180.

La Federación o. R. Uruguaya se dirige a las entidades adheridas que hagan todo posible en poderse al día con las cotizaciones, pues, dicho atraso, en casos que impide enormemente el desarrollo de la obra emprendida por dicha Federación.

Protesta contra la Policía

La Federación o. R. Uruguaya eleva contra la policía de la comisaría de la 18, por los atropellos que diariamente realizan con los obreros que trabajan en la Barraca del Plata (Bella Vista) pues, obedeciendo a las indicaciones del sujeto Manuel Sotelo, los patronos han denunciado a los compañeros Ubaldo Romano, Justo Ferreira, Daniel Diago y Bruno Gallo, siendo este último el atropellado y remarcado en el Cabildo, los han conducido a la cárcel correccional acusados de desacato y atentado a la libertad del trabajo!

Protestamos del citado proceder y al mismo tiempo exhortamos a los compañeros para que estén alerta al llamado que pronto hará la Federación, para tomar energicas medidas a fin de evitar que elementos perjudiciales para la organización obrera, se escuden con el uniforme que están al servicio del patrón, puedan vivir y convivir en nuestro seno. ¡Alerta, pues!

— El Consejo Federal.

Actos a realizarse

Conferencias

El martes 30, en el cruze de las calles Yaguarón y Asunción, se efectuará una conferencia sobre actualidad obrera, organizada por el «Centro de E. S. Brazo y Cerebro».

Varios oradores disertarán sobre el tema indicado, por lo que creemos de interés que concurran los trabajadores que se interesan emancipación de la tutela capitalista y estatal.

El domingo 28, a las 8..30, en Río Negro 1180, la F. O. U. R. propiciará una conferencia sobre movimiento obrero, a cargo de un componente del consejo. Se invita a los trabajadores a que concurran a ese acto que, al igual que otros, contribuirá a ilustrarnos más sobre la marcha de la emancipación proletaria.

En Villa del Cerro

En el «Teatro Apolo» de la V. del Cerro, se realizará el viernes 26, una conferencia que estará a cargo del compañero E. Bustori.

Esta conferencia será la primera de una serie que se irán dando en dicha Villa, patrocinadas por las siguientes agrupaciones: Centro de O. Rusos, C. de E. S. «Luz y Vida», Centro de N. del Cerro, y C. de E. S. del Paso Molino.

Para el diario anarquista italiano «Umanità Nuova».

Los camaradas de Italia que trabajan activamente para dar vida a «Umanità Nuova», el diario anarquista de gran formato que será dirigido por el infatigable agitador Errico Malatesta, el compañero que querido cuya vida de lucha todos conocen y que tan gratos recuerdos dejó en el ambiente proletario de ambos orillas del Plata donde estuvo primero, el compañero de las ideas que debían de tener, más tarde, esa germinación prodigi-sa que constituye actualmente nuestro orgullo y nuestra lisonjera esperanza—dirigen por nuestro intermedio, un llamado a las colectividades libertarias de Sud América, particularmente de la Argentina y Uruguay, para que vayamos pronto en ayuda con todos los medios posibles, del nuevo diario, destinado a tener una importancia extraordinaria en el mundo, y a ser en la burguesia italiana procura, por todos los medios más infames, impedirle o retardarle la salida.

Como bien se desprende por la carta que a continuación publicamos; los expoliadores del «be bes» han resuelto en tácito acuerdo declarerle el boycott. Las fábricas de papel se rehusan a proveerle las bobinas de papel para el tiraje. Así que «Umanità Nova» tendrá que comprar el papel de segunda mano, probablemente en el extranjero, a precios más caros, en cantidades abundantes para no verse obligado a suspender a los pocos días su publicación e invertir en esas compras gran parte del dinero hasta ahora recogido. A nadie escapa, pues, la necesidad y el deber de un urgente sacrificio en dinero que vaya a eliminar en todo o en parte las graves dificultades que el capitalismo ha creado a este gran portavoces del proletariado internacional, que no es italiano, turco o francés, sinó anárquico, nuestro. de todos los que anárquicamente piensan, cualquiera que sea el lugar donde se imprime y ejerce su mayor influencia.

Por nuestra parte, hacemos todo cuanto podemos en favor de «Umanità Nova», porqué la creemos inmensamente útil, indispensable, fecunda en resultados para la causa de la Revolución.

Poco hasta ahora ha sido hecho; mucho, en cambio puede hacerse. Hay compañeros que pueden, sin mucho sacrificio, contribuir con poco, veinte, cincuenta pesos; hay otros que apenas podrán ofrecer unos reales.

Pero en general — si el amor a las ideas no es una ficción — se puede realizar y remitir «Umanità Nova» en gran número.

Muy a breve daremos en Montevideo una guan velada Pro "Umanita Nova". Los que quieran hacer donativos en objetos o en dinero, pueden entregarlos a los compañeros: Fabri, Junticia 2050, María Collazo, Guadalupe 1669, A. Marzovillo Treinta y Tres 1505; y en las administraciones de "El Burro" y "La Batalla".

Hé aquí la carta recibida de Italia:

« Queridos compañeros:

Ya la persona encargada os habrá escrito acusandoos recibo del giro de liras italianas que habeis enviado pro-" Umanità Nova".

El diario hubiera podido haber salido, porqué Errico Malatesta, yo Luis Damiani y otros compañeros estamos aquí desde varios días para iniciar su publicación; pero debido al boycott despiadado que hacen a nuestro diario las fabricas de papel y otros inconvenientes, hemos tenido que postergar su salida.

Hemos pasado esta angustiosa situación, estamos procurando en otras partes papel, dispuestos a pagarlo precios de usura y emplear en tales compras gran parte del dinero recolectado — único modo para acelerar la publicación de " Humanità Nova" tan intensamente deseada. Urge pués que todos los buenos ayuden validamente porqué se necesita mucho dinero. Esperamos mucho de tí, caro Ristori, de Fabri, y de todos los buenos. Estimulad también a los compañeros de la Argentina. De nuestra parte os digo que estoy decidido de que el nuevo diario no será receptáculo de mezquinas cuestiones y que todas sus energias convergerán en dar el impulso más poderoso a la propagación de nuestros comunes ideales revolucionarios.

El proletariado de Italia está pronto para las mas grandiosas eventualidades Solo necesita encarnilarlo y conducirlo a buen fin". — Saludos fraternales a todos.—Vuestro *Pascual Binazzi*.— Milán, 14 de Febrero 1920.

Con el fin de arbitrar recursos y hacer los trabajos para la realización de la velada, que se dará probablemente en el Teatro " Catalúya ", sè ha constituido un comité formado por los siguientes compañeros: Prandi Claudio, Orestello Peganelli, Orestí Ristori, María Collazo, Fabbri Gino, Juan Llorca, Feliciano Galdos, Sánchez Eduardo y A. Marzovrillo.